

SOLANUM ELAEAGNIFOLIUM CAV.



Nombres populares: tomatito amarillo, mataballos

¿CÓMO ES ESTA PLANTA?

Se trata de una planta robusta perenne con un sistema radicular que puede alcanzar dos metros de profundidad y con numerosas yemas que dan origen a rizomas. El color de la planta es grisáceo o plateado (como el *Eleagnus angustifolia*, árbol del paraíso, que da nombre a la especie), y es una planta que llama poco la atención hasta que florece. Sus hojas son enteras y, en algunas plantas, los tallos pueden mostrar espinas de hasta un centímetro de largo, aunque hay otras que carecen de ellas. Las flores son muy vistosas, de color lila, normalmente intenso pero, en ocasiones, blanquecino, dando lugar a unos frutos esféricos brillantes de entre 0,5 y 1 centímetros de diámetro. En Aragón, una sola planta produce entre 5 y 20 frutos (bayas) que son de color verde claro, con estrías oscuras, que pasan a ser amarillos cuando están maduros y finalmente pardos cuando se secan. En condiciones ideales estas plantas producen hasta 60 frutos por planta que, a su vez, pueden contener más de 100 semillas cada uno. La parte aérea de la planta alcanza hasta los 60-100 centímetros de altura, aunque en zonas secas son generalmente más bajas (20-40 centímetros).



¿CUÁL ES SU CICLO?

El tomatito amarillo germina o rebrota a finales de primavera, crece rápidamente y florece cuando hace mucho calor en verano. Los frutos maduran a finales del verano o principios de otoño. Produce abundantes frutos y semillas, pero también se propaga por rizomas. En invierno, con las heladas, pierde muchas hojas sin llegar a morir. Hemos observado que es capaz de resistir heladas muy fuertes (de hasta 11 grados bajo cero) y que rebrota de las raíces al año siguiente.

¿CÚAL ES SU HÁBITAT?

Esta planta es originaria del sudoeste de EE.UU. y América del Sur pero en la actualidad, el tomatito amarillo está repartido como mala hierba por muchas zonas del mundo. Es conocido y temido por su elevada capacidad infestante en cultivos hortícolas, algodón y pastos del Norte de África y países mediterráneos (Marruecos, Túnez, Siria, Turquía, Grecia, Croacia, etc.). En España se ha observado en zonas costeras aunque en áreas muy delimitadas. Le gusta crecer en terrenos removidos, cunetas y bordes de caminos y zonas sin cultivo.

¿POR QUÉ QUEREMOS EVITAR SU DISPERSIÓN EN ARAGÓN?

Como hemos comentado, en otros países mediterráneos y del Norte de África, en condiciones climáticas bastante parecidas a las nuestras, esta planta constituye el principal problema agrícola de muchas zonas, infestando los campos dentro y fuera de los cultivos. Se trata de evitar que esta maleza invasora se expanda en España, ya que de esta forma evitaremos que pueda llegar a colonizar campos de cultivo, particularmente de hortalizas, donde sería especialmente nociva.

¿CÓMO HA LLEGADO ESTA PLANTA A ARAGÓN?

No sabemos con exactitud cómo ha llegado hasta aquí pero debido a la localización de los rodales encontrados, se sospecha que ha sido a través de animales que hubieran consumido frutos de *S. elaeagnifolium* en algún país norteafricano y que repartieran las semillas posteriormente en Aragón. Por otra parte, su atractiva floración puede haber facilitado su expansión como planta ornamental, aunque hasta el momento, únicamente la hemos observado en lugares incultos.



¿CÓMO SE COMPORTA ESTA PLANTA EN ARAGÓN?

Aunque se cita su presencia desde el año 1996 en las cercanías de Zaragoza (Mateo y Pyke, 1997), tenemos constancia del primer foco en las cercanías de Zaragoza en otoño del año 2004. Desde entonces, el Centro de Protección Vegetal del Departamento de Agricultura y Alimentación y la Unidad de Sanidad Vegetal del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria (CITA) han realizado un seguimiento de los rodales detectados y se ha procedido anualmente a su control. A pesar de debilitarse notablemente, muy pocos focos han desaparecido totalmente en todos estos años. Tampoco hemos detectado un mayor número de rodales ni un aumento del tamaño de los mismos, es decir, se mantienen bastante estables. No obstante, es muy difícil reducir el tamaño de los mismos, tanto por medios mecánicos, químicos como de forma combinada.



¿CÓMO SE DISTRIBUYE ESTA PLANTA?

Las semillas de esta planta están contenidas en pequeños frutos esféricos que maduran a finales de verano y principios de otoño. Los frutos son apetecibles para las ovejas y las semillas no pierden viabilidad en el tracto intestinal de los animales, por lo que el pastoreo distribuye esta planta. De hecho, creemos que este ha sido el principal medio de dispersión ocurrido en los rodales observados en los alrededores de Zaragoza, zona frecuentada hasta hace poco por pequeños rebaños de ovejas y cabras. También los movimientos de tierra llevados a cabo con motivo de la Expo 2008 y la construcción de diversas carreteras han distribuido esta especie.

En los rodales conocidos en Zaragoza hemos encontrado flores de colores más oscuros y hasta blancos.



¿DÓNDE ENCONTRAMOS ESTA PLANTA EN ARAGÓN?

Hasta el momento, se han detectado numerosos rodales en las cercanías de Zaragoza, en el **camino de los Molinos**, en el inicio de la carretera de Huesca (**Barrio de San Gregorio**), en el acceso al galacho de **Justibol**, en la ribera del **Ebro (actual anillo verde)** y en la localidad de **Caspe**. Recientemente se han localizado numerosos rodales dispersos en **Quinto de Ebro**, en muchos casos junto a campos de cultivo y en granjas abandonadas. Es muy posible que haya más rodales distribuidos por Aragón. Nos preocupa la aparición de rodales cerca del Ebro, ya que el río podría actuar como medio de transporte de las semillas.



¿CÓMO SE PUEDE CONTROLAR?



Sorprende la capacidad de resistencia a heladas en las zonas de Aragón en las que ha sido detectada. Se desarrolla muy bien en regadío pero, una vez implantada, es tolerante a fuertes sequías. Según la bibliografía, el uso de herbicidas sistémicos (glifosato) es la forma más adecuada para su control, ya que penetra hasta las raíces de las plantas. Algunos de los rodales que se han intentado controlar están situados en zonas de jardinería urbana, en las que los equipos municipales de mantenimiento realizan siegas periódicas. Adicionalmente, se han realizado tratamientos con herbicida (glifosato) a principios de otoño y escardas manuales. A pesar de ello, pocos rodales han desaparecido totalmente, por lo que se debe tener en cuenta la resistencia y tenacidad de esta especie.

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA REDUCIR EL RIESGO DE DISPERSIÓN?

Avisar de su presencia al Centro de Protección Vegetal (Av. Montañana 930; Zaragoza; Tlf.: 976 71 63 77). Los técnicos hacen un seguimiento de los rodales para conseguir su erradicación. También es muy importante no dar a esta especie un uso como planta ornamental y desaconsejar su multiplicación con este fin.

Autores: A. Cirujeda¹, S. Fernández-Cavada², J. Aibar³, M. León¹, C. Zaragoza¹.

1. Unidad de Sanidad Vegetal. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria (CITA). Av. Montañana, 930. 50059 Zaragoza.

2. Centro de Protección Vegetal. Gobierno de Aragón. Av. Montañana, 930. 50059 Zaragoza.

3. Escuela Politécnica Superior de Huesca. Ctra. de Cuarte, s/n. 22071 Huesca.

ELABORADO EN JUNIO DE 2012